

MIGRACIÓN, URBANIZACIÓN Y MEDIO AMBIENTE En el Valle de Chancay

Max Meneses Rivas¹

El presente artículo sobre «Migración, Urbanización y Medio Ambiente en el Valle de Chancay» tiene como objetivo presentar los cambios que se han producido a lo largo del presente siglo, en la composición social de los migrantes, el proceso de urbanización y la situación del medio ambiente en el valle de Chancay. Asimismo, describe algunas características de la diversidad cultural y la vida cotidiana de los grupos étnicos del valle de Chancay, en relación al medio ambiente. Finalmente, se presenta las conclusiones y la bibliografía correspondiente.

123

1. EL VALLE DE CHANCAY Y LOS INMIGRANTES EXTRANJEROS Y NACIONALES

A fines del siglo XIX, y principios del XX, el valle bajo de Chancay estaba conformado por 13 haciendas muy prósperas, siete medianas propiedades y más de 500 pequeñas propiedades. Las haciendas ocupaban la parte central y más rica del valle, mientras que las medianas y pequeñas propiedades se encontraban en zonas marginales (Matos, 1976:71). Chancay² y Huaral³ eran pequeños centros poblados. Según datos del Censo Nacional de Población de 1876, la ciudad de Chancay

¹ Sociólogo, responsable del proyecto, integrado por: Efraín Cobas, Alida Díaz, Gerardo Medina, Enriqueta Estrada, Paula Sánchez, Alicia Suarez y Soledad Herrera.

² La ciudad de Chancay fue fundada en 1562 como un centro político administrativo de carácter regional. En la colonia constituyó la base y el centro principal de operaciones de los españoles asentados en el valle de Chancay. Véase: Vargas Ugarte, 1966:105.

³ Huaral en 1876, apenas era una estación del ferrocarril, construido desde la hacienda Palpa hasta el puerto de Chancay, para el traslado de la producción de caña de azúcar hacia el mercado internacional. Véase:Montalvo, 1991:53.

contaba con una población de 1825 habitantes, mientras que Huaral, sólo con 535 habitantes. El crecimiento de estos asentamientos urbanos era lento y casi estacionario, debido en gran parte al desarrollo del sistema moderno de la hacienda en el valle de Chancay, dirigido por una burguesía agraria integrada por algunos extranjeros recién llegados al país. El sistema de la hacienda se caracterizaba, por un lado, por presentar una economía cerrada y desarticulada del resto de la economía nacional y, por otro, por orientar la producción de caña de azúcar y algodón al mercado exterior.

En 1890, mientras la ciudad de Chancay empezaba a resurgir lentamente de la destrucción efectuada por los chilenos (Romero, SF), Huaral, a pesar de presentar el aspecto de un caserío miserable, había experimentado un cambio significativo respecto a su situación anterior a la guerra con Chile, debido al incremento significativo del comercio y la formación progresiva del primer barrio popular de Huaral, «La Huaquilla», integrada en su mayor parte por negros e indígenas. Una parte de los numerosos negros, que habían conseguido su libertad por disposición del gobierno del Mariscal Don Ramón Castilla, y algunos recientemente liberados de las diferentes haciendas del valle, como por ejemplo, de Huando y el fundo Retes, vivían agrupados en algunos galponcillos ubicados en el «barrio de la Huaquilla», mientras que el resto de los negros, se ubicaron al sur del valle de Chancay, repoblando en sus riberas los caseríos y fundos como Boza, Pasamayo y otros adyacentes⁴.

Al iniciarse los primeros años de la segunda década del presente siglo, gran parte de la «calle derecha», vía principal de Huaral, así como la Plaza de Armas se encontraban empedradas. Los días domingos aflúan al pueblo gran cantidad de yanaconas, peones asalariados y pequeños propietarios del valle. De la hacienda Palpa llegaba

⁴ Frente a este relativo crecimiento de Huaral, los hacendados del valle especialmente los hermanos Solar, dueños de la Hacienda Esquivel, entusiasmados por la ubicación estratégica de éste pequeño asentamiento urbano, que se encontraba rodeado de un núcleo de haciendas, y sus proyecciones futuras en cuanto a movimiento comercial y agrícola, así como en la expansión del espacio residencial, se interesaron por darle cierta independencia administrativa al entonces anexo del distrito de Chancay, capital de la provincia del mismo nombre, buscando su elevación a la categoría de distrito. En efecto, los hermanos del Solar gestionan por intermedio de su padre Pedro Alejandro del Solar, entonces Vice - Presidente de la República en el Gobierno del Coronel Remigio Morales Bermúdez, la creación del distrito de Huaral, por Decreto Supremo el 31 de Octubre de 1890. Huaral, a partir de entonces, a lo largo de los últimos años del siglo XIX y comienzos del XX, paralelamente al auge del cultivo de la caña de azúcar y el cultivo del algodón, se dinamiza aún más con la construcción del ferrocarril Nor - Oeste, en su ramal Ancón - Huacho (1907-1911), debido a que esta vía de comunicación atravesaba buena parte del valle y su estación principal se encontraba en Huaral, mientras que Chancay al quedar aislada, en cierto modo sufre las consecuencias de esta postergación (Véase: Montalvo, 1991:31).

la locomotora denominada la «Cafetera de Palpa», llena de serranos ataviados de colores y atiborrados de paquetes y costalillos de víveres (Montalvo, 1991:53). Yanacochas y pequeños propietarios convertían sus productos principalmente los de «pan llevar» como: maíz, camote, lechuga, coles, etc. en libras de oro, los cuales juntamente con el pago de los peones asalariados finalmente quedaban en las tiendas chinas, sean éstas las tiendas habilitadoras de la agricultura o el comercio. Por estos años la colonia China era numerosa, así como las tiendas que poseían. Estas tiendas siempre estaban atestadas de clientes, sin embargo, la mayoría de los inmigrantes chinos se dedicaba siempre a la servidumbre, sea como mandaderos, cargadores o simplemente llenando los puestos de aguadores desde la acequia del puente. También era frecuente ver en el puente a una cantidad de «placeras» ofreciendo sus productos principalmente los de «pan llevar», otras venían exclusivamente desde el puerto de Chancay y la ciudad de Huacho a vender frutas y pescados.

A partir de la segunda década del siglo XX, la presencia de grandes capitales extranjeros en la agricultura nacional, como consecuencia de la demanda del mercado internacional generado por la primera guerra mundial, provocó una alteración general del cultivo en toda la costa del país; en el norte aparecen los enclaves azucareros, donde también al igual que en otras áreas costeñas se desarrolló el cultivo del algodón y el arroz. En el valle de Chancay, este proceso, luego de la crisis de la producción del maíz causado por el cólera porcina, generó la expansión del algodón que tenía la particularidad de poder ser cultivado en pequeñas parcelas con el nivel tecnológico de entonces motivando un gran cambio de propietarios en las haciendas (Matos, 1976: 70-71). Los antiguos terratenientes fueron sustituidos por una nueva burguesía agraria que canceló el tradicional carácter rentista de los propietarios para intervenir directamente en la producción. El cultivo del algodón generó también el incremento del arrendamiento en forma sustancial como forma de explotación de las haciendas.

Estos cambios ocurridos en el valle determinaron el auge del yanaconaje y la incorporación del campesinado procedente del valle de Chancay y otras zonas de la costa, como fuerza de trabajo asalariado, reemplazando de esta manera a la tradicional mano de obra migrante extranjera (chinos y japoneses), los que con el correr del tiempo se convierten en comerciantes y propietarios agrícolas hasta lograr casi el total dominio del sector agrícola del valle en las décadas del 20 y 30.

En este contexto, en el que la hacienda se convierte en un activo centro de trabajo que generó, principalmente en épocas de cosecha de algodón, un importante proceso migratorio de campesinos procedente de los valles vecinos de la costa y comuneros de la parte serrana del valle, los principales centros urbanos del valle se dinamizan. Sobre todo Huaral, por la construcción de la carretera de penetración a

la sierra, en la década del 20, a iniciativa de los hacendados del valle para atraer a los comuneros de la parte alta del valle como peones asalariados («pañadores»). En cambio, Chancay, sólo logra dinamizarse en la década siguiente al construirse la Carretera Panamericana Norte en los años 1935-1940, vía ésta a la que también se vincula Huaral por un ramal asfaltado de 8 kilómetros.

CUADRO N° 1
Crecimiento de la población de las ciudades de
Chancay y Huaral 1876-1993

Año	Chancay	Huaral
1876	1825	535
1940	2761	5001
1961	5192	11491
1972	10065	19960
1993	23500	54199

Fuente: Censos Nacionales de Población del Perú 1876, 1940, 1961, 1972, y 1993.

Durante el gobierno del Mariscal Oscar R. Benavides, al pasar la pista de la carretera panamericana norte por la calle principal de Chancay, renace su comercio, surgen nuevas construcciones debido a que se acrecienta en general sus actividades económicas, hasta que el terremoto de 1940 destruye nuevamente a la ciudad; sin embargo, a partir de esta fecha, tanto Huaral como Chancay, se convertirán en los principales receptores de la población migrante, siendo la primera, la que concentra el mayor volumen de población. En efecto, como se puede ver en el cuadro N° 1, entre 1940 y 1972 el porcentaje de la población existente en la ciudad de Huaral, en relación al total de la población asentada en la zona costeña del valle de Chancay, ascendió del 25% al 50%, mientras que la ciudad de Chancay aumentó del 16% al 25%.

2. CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN SOCIAL DE LOS MIGRANTES

Desde fines del siglo pasado hasta la actualidad, los cambios que se han producido en la composición social de los migrantes en el valle de Chancay han sido significativos, debido a la existencia de diversos grupos étnicos que por razones coyunturales o estructurales se sucedieron en el valle de Chancay y que hoy todavía conviven. En efecto, podemos señalar que a la población migrante de origen africano, le sucedió desde 1858 la población migrante de origen chino. A partir de 1899 llegan los migrantes japoneses para reemplazar a los chinos. Los japoneses a su vez fueron reemplazados a partir de 1930 por una población migrante de las

áreas aledañas a los centros urbanos de la provincia de Huaral, para luego recepcionar a partir de 1940 a otros migrantes del territorio nacional.

Una parte de esta fuerza de trabajo migrante liberada, tanto de origen africana como de origen asiática, fluye a los centros urbanos y se convierten en conductores de establecimientos comerciales, mientras que, la otra parte, seguirá en las actividades agrícolas, pero esta vez en calidad de yanaconas, asalariados o arrendatarios.

A partir de la década del 40, al interior del valle costeño de Chancay, ocurren dos procesos relativamente diferentes pero complementarios entre la estructura agraria y los cambios ocurridos en la estructura ecológica demográfica.

De 1940 a 1960, se produce la más fuerte desyanaconización de las haciendas del valle de Chancay. Luego de las medidas represivas decretadas por el gobierno de Manuel Prado en 1942, contra los japoneses residentes en el país, este proceso se caracterizó por la sistemática expulsión de los arrendatarios japoneses que en aquel entonces controlaban casi el 50% de las tierras cultivadas. La intervención de los bienes y negocios de los súbditos del imperio japonés tuvo el apoyo de los hacendados nacionales, debido a que, la gran bonanza determinada por el alza de precios de las materias primas, entre ellas el algodón, les ofrecía un gran atractivo para volver al control directo de sus propiedades. La mayoría de los propietarios, al reasumir el control de sus haciendas no necesitaron ya de grandes arrendatarios ni de yanaconas. Al encontrar estas propiedades fuertemente capitalizadas y con posibilidades de contar con los créditos necesarios para invertir en maquinarias y herramientas, se dieron cuenta que les era más rentable utilizar la fuerza de trabajo asalariada. La existencia de una gran cantidad de yanaconas al interior de las haciendas constituía un obstáculo para estos fines, motivo por el que optaron como única alternativa iniciar la desyanaconización. A los yanaconas japoneses que quedaban, los expulsan apoyándose en disposiciones oficiales y, a los nacionales, apelando a variados pretextos (Matos Mar 1976: 105).

Paralelamente a este proceso de desyanaconización, que determinó la emigración de los campesinos hacia el mundo urbano, en las haciendas se expanden las relaciones capitalistas de producción. Se comienza a utilizar cada vez más asalariados permanentes hasta lograr un optimum necesario, puesto que se racionaliza el uso de la mano de obra, a fin de obtener una mayor rentabilidad de ella y adecuarla a las innovaciones tecnológicas introducidas en la explotación agrícola. El aumento del personal permanente en las haciendas condicionó el desarrollo de las «rancherías», es decir, las viviendas construidas para el uso de los trabajadores con su respectiva dotación de servicios básicos. En los primeros momentos ellos procedían de la región costeña del mismo valle, pero poco a poco fueron reempla-

zados por inmigrantes de la región serrana del valle de Chancay, y más tarde cuando éstos no llegaban para las cosechas, por inmigrantes de todo el país, especialmente inmigrantes andinos del norte y centro del país. En este período, en que se produce la más fuerte migración de la población indígena hacia las haciendas, la mano de obra nativa o peruana vuelve a ser predominante en la agricultura. Paralelamente, el desarrollo del sindicalismo en las haciendas del valle le da una nueva fisonomía a las relaciones entre los obreros y dueños de las haciendas.

Las haciendas convertidas en importantes unidades de producción llegan a concentrar una mayor proporción de la Población Económicamente Activa (PEA) en comparación a las comunidades indígenas. La PEA de las haciendas se va a caracterizar por presentar una mayor proporción de población de sexo masculino, de estado civil soltero y con algunos niveles de educación. Por el contrario, en las comunidades serranas estos sectores de la población cada vez estarán más ausentes. Por otro lado, se puede observar que en este período, un sector de ex-arrendatarios y ex-yanaconas se convierten en pequeños y medianos propietarios agrícolas, mientras que los otros ex-arrendatarios y ex-yanaconas se asientan en los centros urbanos, principalmente en la ciudad de Huaral, constituyéndose en comerciantes.

3. EL DESPOBLAMIENTO DE LA ZONA ANDINA DEL VALLE

La disminución de la población agrícola, respecto a la no agrícola en el país, a partir de la década del 40 es generalizada, en consecuencia, *lo que ocurre en el valle de Chancay es tan sólo una expresión de ella*. Este proceso migratorio que se produce tímidamente de las zonas aledañas al Valle de Chancay, en las primeras décadas del siglo XX y que se hace incontenible a partir de los años cuarenta no es más que el resultado de la crisis y descomposición del gamonalismo peruano, debido principalmente a la centralización de la autoridad estatal y al desarrollo del mercado interno. Gracias a estos procesos, el campesinado indígena, buscó primero insertarse en las haciendas costeñas tratando de organizar nuevas alternativas de vida social, para luego lanzarse a la conquista de las principales ciudades del país (Degregori, 1973).

La población que llega a los centros urbanos del valle, principalmente a la ciudad de Huaral, procede en mayor medida del valle y, en menor proporción, de otras regiones del país, como del norte (Piura, Ancash), centro y sur (Huancavelica). Esta población nacional incrementó su migración al valle de Chancay, en las décadas del 60 y 70, fijando su residencia en las barriadas y urbanizaciones populares, ubicadas en los centros urbanos del valle, desde donde se desplazan hacia las haciendas, hoy cooperativas agrarias de producción y parcelaciones, en forma temporal, constituyéndose así en trabajadores que venden su fuerza de trabajo en forma eventual.

La consecuencia de este proceso significó el despoblamiento de la zona andina. La población inmigrante que se dirige a residir en la ciudad e incluso hacia las unidades de producción agrícola, esta vez no sólo esta conformada por una PEA de solteros y de sexo masculino, sino por el contrario de familias íntegras.

Este acelerado despoblamiento de la zona andina del valle se explica por el rápido crecimiento de la población, la existencia de una población excedente en proceso de pauperización generado por el agotamiento de los suelos de la sierra, la privatización de las tierras y la consiguiente formación de grupos de poder local que controlan los recursos de la comunidad, principalmente el de la tierra. De esta manera se excluye del acceso y usufructo de la tierra a una gran proporción de la población campesina que se reproduce rápidamente. Por otro lado, se observa también la existencia de una mayor diferenciación social producida en las últimas décadas, por los cambios tecnológicos introducidos en la agricultura, la extensión de la educación, el desarrollo de las vías de comunicación y el transporte, que expanden el sector comercial a la vez que intensifican la relación entre la población de las comunidades con las ciudades.

Esta población excedente de la zona andina del valle, para subsistir se ve en la necesidad de vender su fuerza de trabajo en los núcleos más dinámicos de las formas económicas de carácter mercantil, generado por el modo de producción capitalista. Paralelamente a la formación del mercado interior en la zona andina del valle, los campesinos eligen como alternativa de vida o respuesta individual a una situación dentro de la estructura productiva, la emigración hacia los centros urbanos menores, medianos o mayores en las que hay una mayor concentración industrial y comercial.

Entre 1988 y 1993 los inmigrantes que recibió la provincia de Huaral fueron un total de 15,378 personas, mientras que los emigrantes en el mismo período llegaron a 12,315 personas. La tasa de migración neta en este período alcanzó un 5.7%, mientras que la tasa de inmigración representaba un 28.8% y la tasa de emigración un 22.9%. En términos generales podemos señalar que el proceso migratorio tuvo un saldo positivo de 3,060 personas.

A pesar de esto se observa un intenso movimiento migratorio que se repite como una regularidad histórica en todos los departamentos del país. En efecto, los centros urbanos de la provincia de Huaral, en especial las ciudades de Huaral y Chancay constituyen un centro de atracción para otros migrantes, mientras los nativos huaralinos prefieren emigrar a la gran capital del Perú por las grandes posibilidades que ofrece.

4. EL PROCESO DE URBANIZACIÓN

El proceso de urbanización que experimenta la provincia de Huaral tiene ciertas características o manifestaciones generales, que se expresan en el aumento de la población urbana respecto a la población total, la expansión física de las ciudades de Huaral y Chancay, así como el surgimiento de diversos asentamientos urbanos populares en las áreas periféricas de las ciudades mencionadas; la afluencia constante de una población migrante y los cambios que se producen en la forma de vida de los pobladores de la provincia, por la concentración de nuevas actividades industriales, financieras, comerciales, culturales, políticas, administrativas; la falta de servicios básicos y equipamiento colectivo, la pobreza, la carencia de vivienda, subempleo, crecimiento de una población informal o terciarización de la economía, la diferenciación social, etc.

4.1. Algunas características demográficas

Este proceso de urbanización acelerada que experimentan las ciudades de Chancay y Huaral en los últimos 60 años, dejando de lado las particularidades que presentan cada una de ellas, puede observarse con mucha claridad en el cuadro N° 2. Las cifras de este cuadro nos muestran que, mientras Chancay en 1940 contaba con una población urbana que representaba más del 50% de la población total del distrito, la población urbana de Huaral representaba sólo el 28% de la población total. En 1961 y 1972 esta proporción se altera sustancialmente para el caso de Huaral, llegando a representarse el 53% y 55% respectivamente, mientras que Chancay disminuye ligeramente en términos relativos de un 49% a un 48.62% en los mismos años. Para 1993 la población urbana tanto de la ciudad de Chancay como la de Huaral aumentan sustancialmente hasta representar el 72% y 79% respectivamente. Esta disminución relativa de la población urbana de Chancay hasta 1972 se explica fundamentalmente por que las corrientes migratorias interurbanas y rural urbanas, tienden a fluir principalmente a la ciudad de Huaral y otros centros urbanos mayores como Lima, evidenciándose de esta manera, a pesar del crecimiento absoluto de la población urbana y el aumento de la población total, un ligero predominio de la población rural debido a que las tasas de crecimiento del valle de Chancay en el período comprendido entre 1961-1972, es marcadamente elevado en comparación al período anterior, es decir 1940-1961 en el mismo valle, así como respecto a la población total del país en ambos períodos. En tanto que para 1993 el predominio urbano es muy claro en ambas ciudades.

Estas cifras constituyen sin duda un indicador del acelerado proceso de urbanización que experimentan en general el sistema de ciudades en el país, en gran parte debido al aporte de la población migrante, fenómeno éste que tiende a la consolidación de un nuevo sistema urbano, que se perfila como predominante respecto al área rural. En el caso del valle de Chancay, la alta concentración de la población en

CUADRO N° 2
POBLACIÓN TOTAL Y POBLACIÓN URBANA Y RURAL
DE LOS DISTRITOS DE HUARAL Y CHANCAY: 1940 - 1993

AÑO	POBLACIÓN CHANCAY			POBLACIÓN HURAL		
	TOTAL	URBANA	RURAL	TOTAL	URBANA	RURAL
1940	5,500 100%	2,761 50.2	2,739 49.8	17,627 100%	5001 28.37	12,626 71.63
1961	10,583 100%	5,192 49.06	5,391 50.94	21,716 100%	11,491 52.91	10,226 47.09
1972	20,702 100%	10,065 48.62	10,637 51.38	36,415 100%	19,960 54.81	16,455 45.19
1993	32,784 100%	23,500 71.68	9,284 28.32	68,771 100%	54,199 78.81	14,572 21.19

Fuente: Censos Nacionales de 1940, 1961, 1972, 1993.

las ciudades de Chancay y Huaral, principalmente en la segunda, convierte a éste en el «corazón del valle», es decir importante centro de servicios y de satisfacción de las necesidades de la población del valle. En cuanto a Chancay se refiere, podemos afirmar que sólo en las últimas décadas logra una etapa de recuperación, debido en gran parte al fracaso de la Reforma Agraria y al auge de las fábricas de harina de pescado. Sin embargo, la incipiente industrialización del puerto no afecta la estructura del valle, ya que éste sirve básicamente al exterior, en tanto que Huaral sirve al valle mismo, hecho éste que en última instancia ha determinado la mayor importancia de la ciudad de Huaral frente a la de Chancay.

A partir de la década del 60, paralelamente al proceso de urbanización que experimentan las ciudades de Huaral y Chancay, se observa también el fortalecimiento del estrato social compuesto por pequeños y medianos propietarios agrícolas, dando lugar al establecimiento de una estrecha relación entre la mayor capitalización experimentada en el sector agrario y las inversiones en el comercio urbano. En este período, el crecimiento de la población, concentrada en las haciendas y otras zonas rurales de la parte costera del valle, es más bajo debido a que en estas unidades de producción, por un lado las «rancherías» se encuentran ya saturadas de personal permanente, y por otro al desplazamiento del fenómeno migratorio hacia las ciudades mayores y menores ubicados principalmente en la costa. Además la racionalización del uso de la fuerza de trabajo en las haciendas produce un mayor impacto negativo en el crecimiento demográfico. La sustitución del uso extensivo de la fuerza de trabajo por el uso intensivo de ella impide en términos relativos una concentración ilimitada de la población en esas unidades de producción. La pro-

porción de la población que queda fuera de la estructura ocupacional de las haciendas es cada vez mayor. Esta población crecía, con la llegada de los nuevos migrantes, pero sobre todo por la reproducción natural de las familias de los trabajadores de las haciendas.

4.2. Tipos de asentamientos urbanos

Las ciudades de Huaral y Chancay presentan las mismas características de las principales ciudades del país, como por ejemplo Lima metropolitana en cuanto se refiere a las modalidades de crecimiento y expansión.

En cada una de estas ciudades encontramos fundamentalmente cuatro tipos de centros poblados: el núcleo central, las urbanizaciones residenciales, las urbanizaciones populares y las barriadas; cada una de ellas con sus particularidades propias que denotan las tendencias existentes en el proceso de formación del espacio residencial.

132

4.2.1. El núcleo central o casco urbano.

Es la zona antigua de la ciudad que cuenta con casi todos los servicios de equipamiento colectivo como: agua, desagüe, electrificación, parques, pistas y servicios indispensables en general, y concentra dentro de ella a más del 60% de establecimientos comerciales, así como a las principales instituciones públicas o privadas, sean éstas de carácter económico, político o administrativo. Debido a la relativa antigüedad de esta parte de las ciudades, algunas calles presentan un trazo irregular. En cuanto a las edificaciones, la mayoría de las viviendas sólo tienen un piso, y el material predominantemente utilizado en su construcción es el adobe, aunque en los últimos años han empezado a surgir construcciones de material noble.

4.2.2. Las urbanizaciones residenciales

Son conjuntos habitacionales construidos por urbanizadoras para los sectores medios. Estas urbanizaciones cuentan con todos los servicios básicos y equipamiento colectivo.

4.2.3. Las urbanizaciones populares

Son asentamientos urbanos establecidos en las zonas periféricas de la ciudad en terrenos rústicos, generalmente de uso agrícola, adquiridos en su mayoría por obreros, artesanos y comerciantes, todos ellos inmigrantes de procedencia campesina, en calidad de compra, sea en forma individual o a través de alguna organización previamente constituida para tal fin. Una de las características que presentan estos tipos de asentamientos urbanos populares es que antes de la ocupación de los lotes, se realizan estudios técnicos y el trazado correspondiente de acuerdo a las normas legales. Las viviendas existentes en estas urbanizaciones están construidas

en su mayoría con material noble. Las calles son en general amplias y con un mínimo de áreas libres para el equipamiento colectivo, aunque muchas de estas urbanizaciones no cuentan con servicio alguno.

4.2.4. Los pueblos jóvenes

También son asentamientos urbanos populares ubicados en las denominadas zonas de expansión urbana y que se caracterizan porque su constitución se realiza por ocupación espontánea u organizada de terrenos de propiedades, desde las ocupaciones paulatinas hasta las ocupaciones violentas. Estos asentamientos carecen de todos o parte de los servicios básicos y facilidades comunales como agua, desagüe, electrificación, pistas, veredas, mercado, postas médicas, etc. La mayoría de sus habitantes son inmigrantes de procedencia campesina que constituyen la fuerza de trabajo eventual de las ex-haciendas agrícolas hoy Cooperativas Agrarias de Producción y establecimientos industriales o empresas dedicadas a las actividades de construcción civil, que se desempeñan a su vez en sus tiempos libres unas veces prestando servicios personales de baja calificación y otras como vendedores ambulantes y semi-establecidos. Estos pobladores se caracterizan porque no pagan alquiler alguno por el terreno que ocupan y tratan de mejorar progresivamente sus viviendas inicialmente constituidas con esteras a través de diversas formas de colaboración, hasta sustituirlos con materiales de construcción más consistentes como el adobe y el ladrillo.

4.3 Los asentamientos urbanos en la ciudad de Huaral

En la actualidad, la ciudad de Huaral, capital de la provincia del mismo nombre⁵, ubicada a 81 km al noroeste de Lima, concentra a un total de 54,199 habitantes distribuidos en un total de 14,469 viviendas. De ellos, casi la tercera parte se encuentra concentrada en el núcleo central o casco urbano, mientras que las restantes dos terceras partes se encuentran distribuidas en las zonas de expansión urbana o espacios residenciales donde se localizan 25 «urbanizaciones residenciales», una asociación de vivienda y 26 pueblos jóvenes.

De las urbanizaciones, las más representativas por su antigüedad y la forma de ocupación son “La Residencial” y la “Asociación Pro - Vivienda Propia San Martín de Porres”. De los pueblos jóvenes, los más antiguos y representativos son “San Cristóbal de Huaral” y “Tres de Octubre”.

4.4. Los asentamientos urbanos en la ciudad de Chancay

La antigua ciudad de Chancay, según el censo nacional de 1993, cuenta con una población total de 23,500 habitantes que se encuentran distribuidos en 6,605 vi-

⁵ El distrito de Huaral fue elevado a la categoría de provincia por Decreto Ley N° 21448, del 11 de Mayo de 1976.

viendas, de las cuales más de la mitad de la población están ubicadas en la zona de expansión, concentrando en ella a 4 urbanizaciones, una asociación de vivienda y 7 pueblos jóvenes.

Las urbanizaciones, ubicadas al noreste del núcleo central de Chancay y al costado izquierdo de la carretera Panamericana Norte, concentran en su mayoría a empleados y trabajadores independientes y pescadores que lograron la construcción de sus viviendas, unos por esfuerzo propio y otros, con el financiamiento de Mutual Perú.

Estas urbanizaciones datan de 1967, fecha en que el propietario del fundo «Chamarileas», realiza los trámites correspondientes para la urbanización de una extensión de 61,600 m². Los 180 lotes existentes en el plano catastral tienen como área predominante 160 m². Estas urbanizaciones cuentan con parques, veredas, instalaciones de agua, desagüe, electrificación, calles asfaltadas y monumentos, como por ejemplo al Almirante Miguel Grau.

134

El 100% de estas viviendas se encuentran construidas con material noble. Sus habitantes en un 70% son nativos, mientras que el 30% son migrantes de distintos lugares del país, que por razones de trabajo se encuentran viviendo en la ciudad de Chancay.

De los pueblos jóvenes, que surgen a través de invasiones espontáneas u organizadas de terrenos de propiedad privada o del Estado, la «Urbanización Popular Cerro la Trinidad», es el más antiguo, puesto que empieza a formarse a partir de 1945. Luego de la formación del «Barrio Obrero» en 1957 surgen en 1963 las barriadas Santa Rosa, Peralvillo y Pampa Libre y en 1970 Juan Velasco Alvarado. De todos estos asentamientos urbanos populares, los más representativos no sólo por la forma y modalidad de ocupación de los terrenos sino también por los actores y el contexto en el que se realizan las invasiones son las de Peralvillo y Pampa Libre.

5. EL DESARROLLO DEL COMERCIO URBANO

El desarrollo del comercio urbano en las ciudades de Huaral y Chancay constituye la expresión más elocuente del crecimiento de la población comercial e industrial a cuenta de la agrícola. Como vimos anteriormente, estos centros poblados contaban a fines del siglo XIX y principios del XX, con una población menor de dos mil habitantes, manteniéndose el predominio del sector rural hasta fines de la década del cincuenta. Sin embargo, desde la década del cuarenta, ya se podía observar que cierta parte de la población que habitaba y ocupaba las tierras del valle emigraba a los centros urbanos, debido al desarrollo y expansión del modo de producción capitalista en las haciendas. A partir de estos años, estos pequeños núcleos



La mala disposición de basura y desmonte en el trayecto de la ciudad de Huaral y Chancay.

urbanos se expanden y crecen en forma significativa, hasta llegar a concentrar, en el caso de Huaral, a más del 54% de la población total del distrito (véase cuadro N° 2).

Esta tendencia a la disminución constante de la población agrícola en favor la no agrícola se explica, por un lado, porque los centros comerciales e industriales existentes en las ciudades de Huaral y Chancay absorben parte de la población migrante y, por otro lado, porque el capital destinado a la compra de la fuerza de trabajo existente en el mercado ocupacional crece en los centros urbanos, mientras que en la agricultura disminuye en términos absolutos para la explotación de una determinada porción de la tierra.

El aumento de la población comercial e industrial como ocurre en las ciudades de Huaral y Chancay, a expensas de la población agrícola, tiene enorme importancia en la formación del mercado interior porque ella va indisolublemente unida a la evolución de la agricultura y la industria. La formación de centros comerciales e industriales, el aumento de su número y el hecho de que atraiga a la población generan un incremento de la agricultura comercial capitalista. En este sentido podemos afirmar, que el crecimiento de la población urbana de la ciudad de Huaral, responde fundamentalmente al crecimiento y movimiento del capital comercial que tiene su base en la acumulación que ocurre en el sector agrícola, mientras que

Chancay crece principalmente en función a la formación e incremento de centros industriales vinculados a la pesca, capital éste que no se genera y no se produce en el mercado local, porque la inversión proviene de fuera y los productos elaborados se comercializan afuera.

Esto significa que mientras en la ciudad de Chancay, la industria pesquera no logró un desarrollo autónomo y permanente debido a la crisis del sector pesquero y al decrecimiento de la población, en la ciudad de Huaral, el desarrollo del comercio fue el resultado del impulso de la agricultura comercial capitalista que mantiene una dinámica propia y autónoma, de la que dependen los distintos sectores económicos que se mueven en el ámbito urbano.

El crecimiento de la población, en el núcleo urbano de Huaral, va asociado, primero, al desarrollo comercial en pequeña escala, como el de las tiendas de abarrotes, mercado de productos agrícolas y manufacturas, así como al comercio artesanal, conformado por sastres, peluqueros, pequeños talleres de reparación de instrumentos agrícolas. Luego, va asociado a la expansión del sector administrativo y financiero como el de los bancos, al gran comercio, en el que se produce la venta de productos manufacturados y al sector semi-fábril, como las factorías, talleres, etc.

136

6. LA SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE EN EL VALLE DE CHANCAY

El medio ambiente, entendido como la totalidad de los elementos naturales dentro de un área geográfica con sus características físicas, biológicas y sociales, comprendidos dentro de un ecosistema, así como la diversidad cultural de los diferentes grupos étnicos dentro de un determinado territorio constituyen elementos fundamentales para el análisis y la comprensión del equilibrio del medio que propicien el desarrollo sostenible de una región o un país. La provincia de Huaral, ubicada en la parte de la costa central del Perú, constituye por sus características etnoculturales y geográficas un área importante para el estudio sobre el medio ambiente y la diversidad cultural.

La situación del medio ambiente en el valle de Chancay es crítica por el acelerado proceso de urbanización, el rápido crecimiento de la población, la pérdida creciente de los suelos agrícolas de alta calidad agrológica, la disminución de la fauna silvestre y la falta de servicios en general.

En efecto, el proceso de urbanización que ha experimentado el valle de Chancay fundamentalmente los últimos cincuenta años, como resultado de la afluencia constante de la población migrante de origen andino y el crecimiento de la población nativa y total, ha traído como consecuencia un proceso de saturación y deterioro de las áreas centrales de las dos ciudades que tienden a tugurizarse y al mismo

tiempo han generado el surgimiento de asociaciones de vivienda y pueblos jóvenes en grandes extensiones de terrenos de cultivo, con deficiente equipamiento y ausencia de servicios básicos que atentan contra la salud y el medio ambiente. Esta expansión y crecimiento inorgánico de las áreas urbanas, como resultado del accionar de los pobladores de los asentamientos urbanos populares y las empresas urbanizadoras están contribuyendo a la destrucción de los ecosistemas del valle de Chancay.

El rápido crecimiento de la población es otro de los agudos problemas que influyen en el deterioro del medio ambiente en el valle de Chancay. Al pasar la población de las ciudades de Chancay y Huaral de 5,500 y 17,627 habitantes en 1940 a 32,784 y 68,771 habitantes en 1993, no sólo evidencian las altas tasas de natalidad, sino también una mayor demanda de viviendas y servicios en general las que al no ser satisfechas ni por el gobierno central ni por las empresas privadas, lo que han hecho es contribuir al deterioro no solo del medio en el que viven sino de la calidad de vida.

También tiene incidencia directa en la crisis ambiental, la pérdida creciente de los suelos agrícolas de alta calidad agrológica, la sobre utilización de los sistemas de aprovisionamiento, evacuación y transporte del agua, deterioro de los servicios sanitarios, calidad y estado de los alimentos, degradación de suelos, aires, aguas superficiales y en algunos casos subterráneos, acumulación de desechos sólidos, líquidos y gaseosos, deterioro de la calidad arquitectónica y paisajística de la ciudad y sus alrededores, etc.

En cuanto al uso actual de la tierra, los principales cultivos del valle son: algodón, maíz, cítricos y pomoideos, que ocupan el 72.4% del área agrícola neta. De ellas, destaca con un 37.1% el algodón. Ningún otro cultivo ocupa más del 12% del área.

La distribución de cultivos guarda estrecha relación con el tamaño de la propiedad. En la gran propiedad, resalta el algodón. En la mediana y pequeña propiedad, los cultivos son más diversificados.

En casi todos los cultivos, se han encontrado casos de utilización de técnicas modernas de producción. En estos cultivos, se ha observado también diversas deficiencias relacionadas con el uso del agua y del suelo, que limitan seriamente el desarrollo de las plantas y la producción total. Las deficiencias más notables corresponden a la aplicación del agua, al control de plagas, al empleo de fertilizantes y al manejo de los cultivos mismos, notándose también que la selección y los calendarios de éstos no siempre toman en cuenta las características de los suelos ni la disponibilidad de agua, lo que resulta en el mal uso de estos recursos y en bajos rendimientos.

En la zona andina de la cuenca, entre las localidades de Huayopampa y Pacaraos, se inventarió 2,092 ha de tierras en producción, donde predominan los cultivos de pomoideos, maíz, frutales diversos y habas, que en conjunto ocupan el 14% de dicha área. En el sub-sector Huayopampa-Lampián, existen condiciones para una agricultura de alta rentabilidad, pero la ausencia de técnicas modernas de producción y comercialización inciden en la obtención de bajos rendimientos. En el sub-sector Ravira-Pacaraos, el desarrollo de la agricultura está gravemente limitado por las condiciones topográficas y climáticas, muy difíciles de superar.

En el valle, se desarrolla una agricultura bajo riego en condiciones acentuadamente deficitarias debido a que el río Chancay - Huaral es de régimen muy irregular y de carácter torrencioso y presentan un alto grado de concentración de las descargas (60% del total anual) durante los meses de avenidas de enero a marzo y de una extremada escasez (20%) en el período de junio a diciembre. El 20% restante de la masa anual descarga durante abril y mayo. Los graves problemas creados a la agricultura por la escasa disponibilidad de agua, durante la época de estiaje, han obligado a los agricultores a recurrir a la construcción de obras de embalse y a la explotación del agua del subsuelo.

138

Los embalses consisten en once lagunas represadas en la cuenca alta, cuya capacidad total máxima de almacenamiento es superior a los 55 millones de metros cúbicos. Sin embargo, su deficiente funcionamiento es causa de que el promedio anual de las masas embalsadas haya sido sólo de 22.6 millones de metros cúbicos. Del total de lagunas embalsadas, sólo dos se encuentran en buenas condiciones de funcionamiento, las nueve lagunas restantes presentan grandes problemas de filtraciones.

Se estima que la explotación actual de las aguas subterráneas alcanza a una masa anual de 12 millones de metros cúbicos, de la cual el 90% es utilizada para fines agrícolas. El estudio preliminar indica que la napa acuífera es susceptible de ser más intensamente explotada en el área comprendida por las haciendas de Jesús del Valle, La Huaca, Esquivel, Jecúan, Retes y Huando.

La Administración Técnica de Aguas, encargada de la distribución de las aguas del río, afronta serios problemas que afectan la eficiencia de su labor. Estos problemas son la falta de equipamiento, la escasez de personal técnico y la insuficiente preparación del mismo. El régimen legal que sirve de base a la distribución de las aguas es sumamente complejo, pues se sustenta en disposiciones tan antiguas como las contenidas en el llamado Código de Cerdán, elaborado en 1790, y en acuerdos como los que figuran en el Convenio suscrito por los agricultores del Valle Viejo y los de Irrigación La Esperanza en 1967. Existen diferentes normas para la entrega del agua en los distintos distritos agrícolas, destacando el sistema que prevalece en

el Valle Viejo, en el cual las donaciones entregadas son proporcionales a los derechos de agua de los agricultores, los mismos que no guardan relación con la extensión de los respectivos fundos. Además, existen algunas áreas del valle que no tienen derechos sobre las aguas del río, como el distrito de Aucallama y la zona de Chancayllo.

Puede distinguirse dos sistemas de obras hidráulicas de agua de riego, correspondiente al Valle Viejo y a la Irrigación La Esperanza. La red de canales del Valle Viejo nace en 14 tomas en el río, casi todas rústicas, y comprende 178 kilómetros de canales madres y laterales principales, de los cuales sólo 4.5 km (2.5%) se hallan revestidos; el resto está constituido por acequias sin revestir y que presentan serias deficiencias de carácter técnico e inadecuada conservación, con elevadas pérdidas de agua por filtración. El de la Irrigación La Esperanza está constituido por 76.6 km de canales, de los cuales 53.7 (71%) corresponden a canales revestidos encontrándose en general en mejores condiciones que el Valle Viejo, aunque también existen serias deficiencias derivadas de la rotura o destrucción del revestimiento de muchos canales que presentan también problemas de filtración en éstos y en los no revestidos.

Las prácticas de riego empleadas en el valle están muy alejadas de todo concepto de economía de agua, que se contradicen con la existencia de una aguda escasez estacional de este elemento.

El balance hidrológico del valle de Chancay - Huaral establece la existencia de un déficit estacional y permanente que afecta seriamente el desarrollo normal de las actividades agrícolas. La masa anual de agua deficitaria es de 106.1 millones de m³, al 80% de persistencia, cifra que se reduciría 86.8 millones de m³ en el caso de que se llevara a cabo la remodelación y el mejoramiento de las obras de infraestructura hidráulica que algunos estudios proponen.

El área que comprende la cuenca del río Chancay – Huaral esta servida principalmente por los sistemas de transportes carretera y marítima. El primero de éstos constituye el factor más importante de integración en las zonas productivas de la cuenca del río Chancay – Huaral y permite la conexión de ésta con las cuencas vecinas de los ríos Chillón y Huaura, y con los departamentos de Junín y Pasco.

La red vial evaluada tiene una longitud total de 775 km, de los cuales 334 km están ubicados dentro del valle y 431 km en la cuenca alta. Del total de dicha red, el 45.1 km (5.9%) corresponde al tipo de carreteras asfaltadas, 105.2 km (13.5%) al de carreteras afirmadas, 258.5 km (33.4%) al de camino sin afirmar, y 366.2 km (47.2%) al de trochas carrozables.

El transporte por la red vial de la cuenca del río Chancay – Huaral se realiza a costos elevados, debido a la alta proporción de carreteras sin afirmar y de trochas carrozables de deficientes características técnicas.

De la labor de conservación de carreteras que realiza la Dirección de Caminos, se limita a las carreteras oficiales que comprenden sólo 509 km de la red vial, pero fundamentalmente por falta de fondos éstas reciben un trabajo de conservación muy rudimentario y esporádico.

No existen empresas de transporte de cargas en el valle y ello obliga a contratar las unidades de transporte en Lima, recargando los costos por el viaje sin carga que realizan hasta el valle.

El transporte marítimo se hace a través del Puerto Fiscal de Chancay, operado bajo el sistema de lanchonaje, el que se ha situado como un puerto de gran importancia entre los puertos menores en razón de que, en los últimos años, la exportación de harina de pescado se ha mantenido por encima de las 70,000 tm anuales.

140

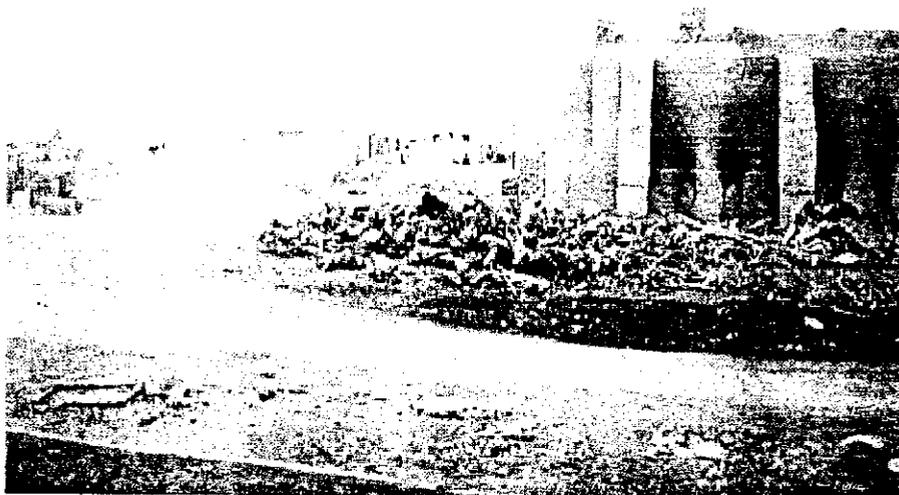
Los servicios relacionados con la salud y educación no llegan a cubrir las necesidades de la creciente población del valle, la cual está casi igualmente distribuida entre áreas rurales y urbanas, pero la tasa de crecimiento es mayor para estas últimas en un porcentaje de 1.8%.

Las necesidades de asistencia técnica más saltantes se encuentran en el campo del uso de agua, comercialización de los productos agrícolas, difusión del crédito, manejo de los cultivos de cítricos y de pomoideos, manejo de suelos, fertilización y selección de especies y calendogramas de los cultivos.

La falta de técnicas y de ordenamiento de la comercialización exportadora de algodón resulta en bajos precios a los agricultores y altos al consumidor, con costos de comercialización que varían entre 80 y 800% del precio en chacra. La venta de las hortalizas y de la mayoría de la fruta se hace en forma individual, en pequeñas cantidades sin ningún procesamiento técnico, donde faltan almacenes, centros de acopio, silos y facilidades para clasificar, lavar y empaquetar los productos.

Como la mayoría de ciudades en el Perú, ésta carece de un botadero de basura implementado con sistemas de protección al medio ambiente como son compostaje y reciclaje, relleno sanitario o incineración de basura, lo cual atenta contra la salud de las personas y la calidad de sus suelos.

Los servicios de agua servida caen por gravedad y son arrojados directamente al mar sin un previo tratamiento afectando las aguas marinas, sus especies y a los mismos bañistas.



Una muestra de la carencia de conciencia ambiental en la ciudad de Huaral.

La mala implementación del servicio de disposición de basuras trae como consecuencia problemas de salud y propagación de especies pestes como ratas e insectos portadores de virus. La mala disposición de basuras y desmonte trae como consecuencia la salinización de la tierra a largo plazo inutilizado.

7. DIVERSIDAD CULTURAL Y VIDA COTIDIANA EN EL VALLE DE CHANCAY

7.1 Diversidad cultural

A pesar de que el mundo andino se ha caracterizado siempre por la existencia de una gran diversidad cultural, en el valle de Chancay esta situación se hace más compleja aún debido a que en un espacio pequeño coexisten grupos humanos con tradiciones culturales diferentes. A los “indios” y “españoles” supuestamente reconciliados en el “mestizaje” (Zuñiga y Ansión, 1996), se suma la presencia de los criollos, la población negra y de origen asiático como los chinos y japoneses, a los que se suma un nuevo grupo étnico denominado “cholo”⁶.

⁶ Sobre el grupo cholo Sinesio López afirma que, “El sentido que tiene actualmente el término cholo es distinto al de la colonia. En esta predominaba un criterio racial y étnico pues se llamaba cholo al mestizo cuyos rasgos físicos eran muy parecidos al indio. En la república se ha añadido a la caracterización colonial, la característica social de pobre, superponiendo, de ese modo, los criterios de casta con los de clase, con un predominio étnico. A partir de los 50 el término cholo ha ido perdiendo poco a poco su sentido racial para asumir un significado principalmente cultural. Cholos son los portadores de la cultura indígena que, por lo demás no es la cultura indígena original de la época de

Como señala Anibal Quijano, a partir de los años cincuenta comienza a emerger en el Perú un sector de la población “que se diferencia al mismo tiempo de la población indígena y de la occidental, en términos de ciertas características externas fácilmente visibles y de elementos psicológico - sociales mas sutiles”. Este sector nuevo que los antropólogos comenzaron a llamar cholo, “se desprende de la masa del campesinado indígena y comienza diferenciar de ella adoptando o elaborando ciertos elementos que conforman un nuevo estilo de vida, integrado tanto por elementos de procedencia urbano – occidental, como por los que provienen de la cultura indígena contemporánea. El fenómeno de la cholificación es un proceso en la cual determinadas capas de la población indígena campesina, van abandonando algunos de los elementos de la cultura indígena campesina, adoptando algunos de los que tipifican la cultura occidental criolla, y van elaborando con ellos un estilo de vida que se diferencia al mismo tiempo de las dos culturas fundamentales de nuestra sociedad, sin perder por eso su vinculación original con ellas” (Quijano,1967:19)

142

Según Sinesio López, “Lo que diferencia a los cholos de los otros grupos étnicos es el desempeño de ciertos roles – obrero de minas, albañil, chofer, pequeño comerciante, mozo, sirviente, jornalero agrícola- el bilinguismo, una vestimenta occidentalizada, el alfabetismo y un nivel elemental de educación, la migración permanente, ciertos patrones urbanos de consumo (relojes, radios portátiles). Hacia los años 50, los jóvenes eran cholos, los adultos entraban en un proceso de cholificación y los viejos se mantenían como indios. Los cholos ocupan una posición ambigua pues, procediendo de la población indígena, tienden a diferenciarse de ella asumiendo elementos de la cultura criolla, no se identifican con ella. La población indígena a su vez, los percibe semejantes a ella por la raza y la cultura pero distintos por las ocupaciones y el idioma, mientras los criollos, los perciben étnicamente distintos aunque se vinculan a ellos por las ocupaciones que desempeñan” (López, 1998:111). Los cholos combinan criterios étnicos con criterios de clase en su propia constitución como grupo: “Por una parte, los cholos resultan ser la capa más alta de la población indígena, por la otra, es la parte de la población obrera o de las capas bajas de la clase media rural o urbana, y en conjunto participa de ambas características, en un conjunto no separable en la realidad” (Quijano,1967:23).

Estudiar las transformaciones que ocurren en la vida cotidiana de estos diversos grupos étnicos, que al entrar en contacto permanente con personas y grupos que

los Incas sino una cultura que ha ido cambiando a lo largo de la historia como producto de la interacción con la cultura criolla y occidental. Según Anibal Quijano, lo que caracteriza a la cultura indígena es un tronco indígena prehispánico una integración a un conjunto cultural distinguible de los otros y el hecho que sus portadores actuales tienen un entroncamiento con la población indígena prehispánica. Véase: López, 1998:110-111.

suelen expresarse, actuar, pensar o sentir de modo distinto al acostumbrado resulta sumamente interesante, porque nos permite entender como se desarrollan las relaciones interculturales de hecho, entre estos grupos y sus mutuas influencias en la vida cotidiana.

7.2 La vida cotidiana de los grupos étnicos

Los grupos étnicos existentes en el valle de Chancay se encuentran distribuidos tanto, en las ciudades de Huaral, Chancay y otros centros poblados, como en el área rural. Sin embargo, podemos señalar algunas particularidades como el hecho de que los nativos (blancos, mestizos y criollos), los cholos o migrantes andinos y negros se encuentran distribuidos casi en proporciones equitativas en el centro de la ciudad como en las urbanizaciones y pueblos jóvenes de las ciudades de Huaral y Chancay. Los japoneses se encuentran concentrados en su totalidad en el centro de la ciudad de Huaral. En cambio, los chinos están ubicados en su mayoría en el centro de la ciudad y las urbanizaciones y muy pocos en los pueblos jóvenes.

La vida cotidiana de los diversos grupos étnicos del valle de Chancay, en relación al medio ambiente, muestra una actitud muy diversa presentando en algunos grupos étnicos una carencia de conciencia ambiental que se traduce en el progresivo deterioro del medio en que viven, en unos casos, por el bajo nivel educativo y, en otros, por la pérdida de valores de la ciudadanía en relación a la conservación del medio ambiente. A continuación presentamos algunos rasgos que presentan estos grupos étnicos.



Pueblo joven «San Cristobal de Huaral», Huaral.

7.2.1 La vida cotidiana de los nativos

Los nativos tienen como actividad principal la agricultura, pues al ser propietarios de diferentes extensiones de tierras poseen viviendas, tanto en el área rural como en la ciudad. Su principal fuente de alimentación está precisamente en sus propias siembras. Sus viviendas aunque propias, en su mayoría son de material precario, carecen de algunos servicios como de agua y desagüe. El agua la obtienen a través de pilones, la basura es eliminada eventualmente por el servicio municipal, motivo por el cual se ven obligados a quemarla.

La escasez de servicios básicos, en gran parte, originan enfermedades como el asma y problemas de bronquios entre otras, también podemos mencionar que dichas viviendas están provistas de extensas áreas verdes, debido a que se ubican en terrenos amplios destinados a ser zonas agrícolas.

La familia consta del jefe de familia que es padre, la madre y por último los hijos; podemos señalar que el promedio de hijos por familia es de 3 a 6. Los servicios educativos no son adecuados. La deserción escolar es alta debido a que los niños se ven obligados a ayudar en las labores agrícolas a sus padres. El prototipo de los nativos de Huaral es el de una persona con un nivel cultural medio, es decir, tan solo con secundaria y con costumbres rurales muy arraigadas.

Los nativos de Huaral están conformados por una heterogeneidad de grupos sociales que se diferencian por su extracción de clase. Así existen familias con medianas y pequeñas extensiones de terrenos tanto en la ciudad como en el campo. También existen empleados, comerciantes, trabajadores independientes como obreros. En general, se puede señalar que este grupo étnico en su mayoría está conformado por sectores populares en situación de pobreza ubicados en urbanizaciones y ex-haciendas.

7.2.2 La vida cotidiana de los negros

Los negros constituyen uno de los primeros grupos étnicos que llegaron al Perú junto con los conquistadores españoles para reemplazar la mano de obra indígena, que tendía a desaparecer en gran escala, particularmente en la costa como consecuencia de la dominación colonial y por efecto de las enfermedades traídas de Europa.

La mayoría de la población negra del valle tiene como actividad principal en la agricultura. Los negros que fueron liberados de la esclavitud en las haciendas del valle de Chancay se concentraron en el distrito de Aucallama, formando la comunidad de campesinos del mismo nombre. Los negros que viven en el área urbana se dedican a los trabajos de construcción y el comercio. La mayoría de las viviendas en el área urbana cuentan con servicios de luz, agua y desagüe.

En educación, los negros sólo alcanzan el nivel primario y algunos el secundario y muy pocos el técnico.

Su comportamiento con respecto al medio ambiente muestra una carencia de conciencia ambiental que se traduce en el progresivo deterioro del medio ambiente en el que viven.

7.2.3 La vida cotidiana de los chinos

Los chinos constituyen el tercer grupo étnico que llegó al Perú, después de los blancos y negros. Los chinos llegaron al Perú a partir de 1858 para reemplazar a los esclavos negros en las haciendas. A lo largo del siglo XX, los chinos abandonaron paulatinamente la agricultura para dedicarse al comercio donde ellos y sus residentes, los tu-san se hicieron prósperos.

La mayoría de la población china se ubica en las zonas urbanizadas y posee vivienda propia; cuenta con los servicios básicos de luz, agua, desagüe y teléfono. Otra porción de la población vive en su lugar de trabajo como chifas, farmacias, etc.

Los primeros inmigrantes chinos se preocuparon por educar a sus hijos, por ello hoy encontramos inmigrantes chinos con una educación secundaria y superior, dando un gran salto en el campo económico y social.

Los chinos gozan de buena salud gracias a su solvencia económica y sus diferentes costumbres orientales.

La mayoría de los chinos cuenta con negocios independientes ofreciendo servicios y venta de productos, algunos también tienen trabajos en Lima pero los fines de semana van a la tierra donde ellos nacieron, para visitar a sus familiares y ayudar en sus trabajos o negocios; aquí la microeconomía se encuentra en todo su apogeo.

La vida cotidiana de los chinos respecto al medio ambiente es óptimo puesto que son personas limpias y tienen una alta conciencia ambiental por ello el medio en el que viven se conserva limpio. Los chinos son muy trabajadores y unidos, siempre piensan en el negocio familiar, esto explica su mejora socio – económica.

7.2.4 La vida cotidiana de los japoneses

Una de las características más saltantes del grupo de los japoneses en el Perú es la tendencia a conformar grupos fuertemente cohesionados y a conservar las costumbres y tradiciones del país de origen, a través de la reproducción de sus instituciones. Existe un gran número de agrupaciones deportivas, sociales y culturales. Entre las costumbres mantenidas dentro de la «colonia» se encuentra el idioma aún cuando dentro de las últimas generaciones una gran parte no conozca perfecta-

mente el idioma japonés, casi la totalidad utiliza en su lenguaje diario vocablos japoneses. Para el aprendizaje del idioma se cuenta con los dictados en diferentes instituciones.

Otro de los hábitos conservados es el de las comidas; en la actualidad casi en todos los hogares japoneses se consume diariamente u ocasionalmente alimentos preparados al estilo japonés.

En el aspecto educativo se observó una situación heterogénea y un cambio en el nivel de instrucción de una generación a otra, específicamente de la primera a la tercera. El nivel más frecuente fue el secundario, seguido del primario y el superior.

La población económicamente activa (PEA) está concentrada en su mayor parte en los sectores de servicio y comercio y en menor medida en la industria y la agricultura. La categoría ocupacional más numerosa está conformada por los empleados y propietarios de una amplia gama de niveles, como los microempresarios, pequeños, medianos y algunos grandes empresarios. En el sector servicios, los rubros más numerosos fueron los de restaurantes, bodegas, productos agrícolas y pecuarios, bazares, pastelerías, venta y confección de ropa, hoteles y librerías. Los profesionales y docentes universitarios conformaban igualmente un contingente importante.

146

La vida cotidiana de los japoneses respecto al medio ambiente es óptimo puesto que están influenciados por la modernidad y la buena vida. Son trabajadores, empeñosos y aplicados a las actividades que realizan.

La mayoría de los japoneses radicados en el Perú son católicos, sin embargo, en un tercio de las familias estaban vigentes expresiones y prácticas correspondientes a rituales funerarios budistas fundamentalmente, como muestra de sincretismo y a la vez persistencia social.

7.2.5 La vida cotidiana de los migrantes andinos

El papel que juegan determinadas organizaciones formales como el ejército, los sindicatos, las organizaciones políticas, los clubes provinciales, en el proceso de emergencia del grupo cholo es muy importante. Por ejemplo, en el ejército reciben educación y aprenden ciertas ocupacionales nuevas regresando a su comunidad como licenciados.

En los sindicatos reciben cierto tipo de entrenamiento para la acción. En las organizaciones políticas aprenden elementos culturales provenientes del mundo urbano. En los clubes provinciales los migrantes encuentran redes de apoyo y de adaptación a las ciudades.

Los cholos representan actualmente al 72% de la población del país. Se caracterizan por ser bilingües, pues dominan el quechua y el español, aunque el nivel puede variar considerablemente según las zonas de residencias, escolaridad y otros factores. Es de gran importancia señalar que, en cualquiera de los casos, el cholo usa el idioma aborigen para expresar sus más intensos estados emocionales.

Un considerable sector de la población, especialmente los grupos más jóvenes, son alfabetos o semi-alfabetos y han asistido algún tiempo a los niveles elementales de la escuela primaria.

Los cholos tienen una gran tendencia a la movilidad geográfica y se desplazan constantemente de una zona a otra, o cambian de localidad, de residencia, conocen varias regiones y ciudades, en los últimos años abandonan el campo por la ciudad.

Los cholos que habitan en el campo usan muchos objetos de procedencia urbana como: reloj, bicicleta, radios portátiles y más recientemente televisores. Los que residen en las ciudades y han alcanzado un nivel relativamente alto de ingresos, comienzan a usar aparatos eléctricos de uso doméstico. Sin embargo, el arreglo del hogar sigue muchas de las normas de modelo campesino indígena.

La migración indígena hacia las ciudades es uno de los más importantes vehículos de proceso de cholificación, afecta sobre todo a las capas jóvenes del campesino indígena.



Asentamiento urbano popular constituido en la periferia de la ciudad de Huaral.

CONCLUSIONES

1. Los cambios que se han producido en la composición social de los migrantes en el valle de Chancay a lo largo del presente siglo han sido significativos, puesto que, a la población de origen africano le sucede la población de origen asiático y luego los migrantes de las zonas aledañas, para finalmente albergar a los migrantes del interior del país.
2. Las características que presenta el proceso de urbanización en el valle de Chancay es la de un acelerado proceso de urbanización de sus principales centros urbanos teniendo como modalidad predominante a los pueblos jóvenes o asentamientos humanos.
3. En el crecimiento y expansión de las ciudades en general intervienen tres factores: aumento de la población total, crecimiento de la población urbana y el incremento de las corrientes migratorias, interurbanas y rural urbanas.
4. La situación del medio ambiente en el valle de Chancay es crítica por el acelerado crecimiento de la población, la pérdida creciente de los suelos agrícolas de alta calidad agrológica, la disminución de la fauna silvestre, la falta de servicios en general, la contaminación de las aguas marinas, la mala disposición de basuras y desmonte, la salinización de la tierra y por la pérdida de valores de la ciudadanía en relación a la conservación del medio ambiente.
5. La vida cotidiana de los diversos grupos étnicos en relación al medio ambiente muestra una carencia de conciencia ambiental que se traduce en el progresivo deterioro del medio en que viven, en unos casos, por el bajo nivel educativo y, en otros, por la pérdida de valores de la ciudadanía en relación a la conservación del medio ambiente.

148

BIBLIOGRAFÍA

CELESTINO, OLINDA

1972 Migración y cambio estructural: la comunidad de Lampian. IEP. Lima.

DEGREGORI, CARLOS IVÁN Y JÜRGEN GOLTE

1973 Dependencia y desintegración en la comunidad de Pacaraos. IEP, Lima.

FUENZALIDA, FERNANDO y otros

1968 Estructuras tradicionales y economía de mercado: la comunidad indígena de Huayopampa. IEP. Lima.

FUKUDA, OSCAR y otros

- 1962 Productividad de suelos: los cultivos del valle de Chancay. IEP. Lima.

GASTAÑAGA, MARÍA DEL CARMEN

- 1995 Medio ambiente, salud y población, en AMIDEP IV Reunión Nacional sobre población, Lima.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI)

- 1994 *Censos Nacionales 1993. Perú: Resultados definitivos. Perfil sociodemográfico*. Lima, 1994.
1994b *Directorio nacional de Centros Poblados 1994*. Lima.
1995 *Migraciones Internas en el Perú*. Lima Setiembre.
1996 *Asentamiento Humanos del Perú*. Lima.

LÓPEZ, SINESIO

- 1998 "Cultura y ciudadanía en el Perú". En: *Revista de Sociología*, volumen X N° 11. Lima.

149

MARTÍNEZ, HÉCTOR

- 1980 *Migraciones internas en el Perú. Aproximación crítica y bibliografía*. IEP. Lima.

MATOS MAR, JOSÉ

- 1976 *Yanaconaje y reforma agraria en el Perú*. Perú Problema 15, IEP.
1977 *Barriadas de Lima 1957*. IEP. Lima.
1969 *La reforma agraria en el Perú*. Perú problema 19. IEP, Lima.

MEJÍA, JOSÉ Y ROSA DÍAZ

- 1975 *Sindicalismo y reforma agraria en el valle de Chancay*. IEP, Lima.

MEJÍA, JOSÉ y otros

- 1979 *Los eventuales del valle de Chancay. Migración estacional, proletarianización rural y reforma agraria en un circuito regional*. IEP, Lima.

MENESES, MAX

- 1998 *La utopía urbana. El movimiento de pobladores*. Edit. Brandon Enterprises S.R.L, Lima.
1998 «El estado y los pobladores en el Perú 1900 - 1995». En: *Revista de Sociología* Vol. X N° 11, Lima.

MONTALVO CORTEZ, JORGE

1991 *El árbol de oro huaralino*. Tomo I

ONERN - AID

1986 *Perfil ambiental del Perú*. ONERN - AID 1986.

QUIJANO, ANÍBAL

1967 *La emergencia del grupo "Cholo" y sus implicancias en la sociedad peruana*. CISEPA. PUCP. Lima

ROMERO A., CARLOS

S/F "La fundación de Chancay". En: *Revista Histórica del Perú*. Tomo XI.

ROSAS CUADROS, EMILIO

1995 *Historia de la provincia de Huaral*. Lima

150

SÁNCHEZ ZEVALLOS, PABLO

1995 "Población, desarrollo y medio ambiente", en *AMIDEP IV Reunión Nacional sobre población*, Lima .

TOURAINÉ, ALAIN

1997 *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. FCE, México.

VARGAS UGARTE, RUBÉN

1966 *Historia general del Perú – Virreynato*. Tomo II. Barcelona.

ZUÑIGA, MADELEINE Y ANSIÓN, JUAN

1966 *Historia de la República del Perú*. Editorial Universitaria. Lima/Perú.

1995 *Interculturalidad y educación en el Perú*. Ed. Fondo Educativo. Lima.